



2024 MEDITACIONES PARA LA CUARESMA



Episcopal
Relief & Development
Trabajando Juntos para un Cambio Duradero



2024 MEDITACIONES PARA LA CUARESMA



Episcopal
Relief & Development
Trabajando Juntos para un Cambio Duradero

Nuestro camino cuaresmal

Crea en mí, Dios, un corazón limpio y renueva en mí un espíritu recto.

–Salmo 51:11

En 2009, en la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo publicamos nuestras primeras meditaciones de Cuaresma. A lo largo de estos 14 años hemos sido bendecidos con la oportunidad de acompañar a nuestros lectores en su camino espiritual con estas meditaciones que invitan a la reflexión. Nuestras meditaciones de 2024 siguen el Leccionario Común Revisado, un programa de lecturas de las Escrituras usado por muchas denominaciones cristianas, incluida la Iglesia Episcopal. Durante la Cuaresma, oramos diciendo: “Danos corazones nuevos, penitentes”. Las meditaciones se enfocan en recibir este nuevo corazón, esta nueva vida en Cristo, en examinarnos profundamente y actuar buscando y sirviendo a Cristo en los demás.

Miguel Escobar es el autor de las meditaciones de este año. Miguel es miembro de la Junta de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo y director de estrategia y operaciones de la Escuela Episcopal de Teología en la ciudad de Nueva York. A lo largo de sus estudios y vida profesional, ha ayudado a muchas personas a discernir y fortalecer su llamado al ministerio. Es una persona reflexiva que se preocupa de que los más vulnerables entre nosotros sean tratados con justicia. En las meditaciones de este año podrá conocer las vivencias y las convicciones personales de Miguel.

Estamos agradecidos de que haya elegido recorrer su camino cuaresmal con la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo. Además de explorar estas meditaciones, visit nuestro sitio web, EpiscopalRelief.org/cuaresma, para acceder a recursos adicionales de Cuaresma.

Estamos orando por usted, y le pedimos que también ore por la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo. Por favor, ore por nuestra junta directiva y personal, y por nuestros asociados y los/las participantes de nuestros programas. La oración es poderosa, y cuando oramos los unos por los otros, realmente estamos trabajando juntos por un cambio duradero.

Que tenga una bendita y santa Cuaresma.



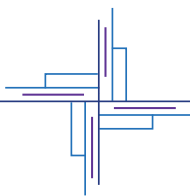
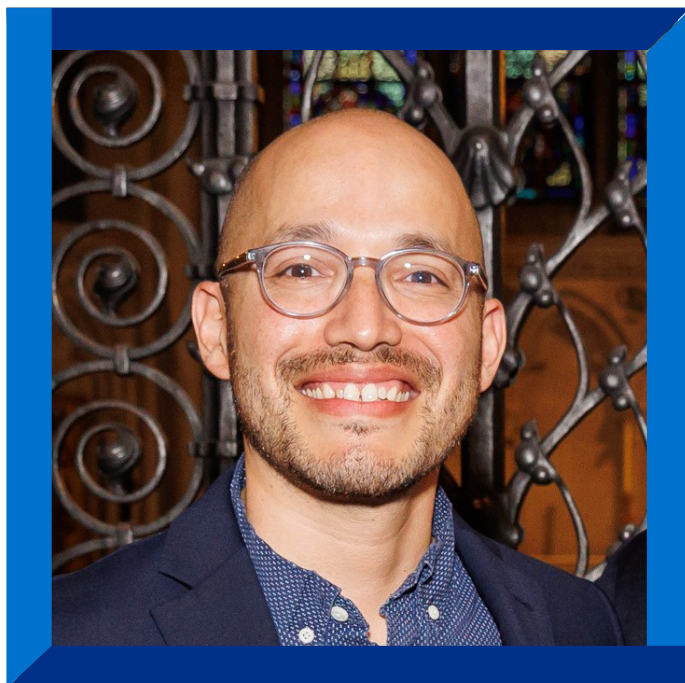
Sean McConnell
Director de fe y participación comunitaria

El autor

Miguel Escobar es director de estrategia y operaciones en la Escuela de Teología "Union". Anteriormente trabajó como director general de liderazgo, comunicaciones y asuntos externos de la Fundación de la Iglesia Episcopal (ECF). En 2007 obtuvo una maestría en teología de la Escuela de Teología "Union". De 2007 a 2010 fue asistente de comunicaciones de la Obispa Presidenta Katharine Jefferts Schori.

Miguel es secretario de la junta directiva de la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo y ha sido presidente de la junta directiva de Forward Movement. Se crió en la zona sud-central de Texas y asistió a la Universidad de Nuestra Señora del Lago en San Antonio, Texas, donde estudió la tradición romano-católica de justicia social, las teologías latinoamericanas de la liberación y la lengua española. Es el autor de *El mayordomo injusto: Riqueza, pobreza y la iglesia de hoy*.

Miguel divide su tiempo entre dos parroquias asociadas de Brooklyn, Nueva York: Todas las Santas y Santos en Park Slope y San Andrés en Sunset Park. Vive con su esposo Ben y con un perro llamado Duke en Brooklyn. Este año está trabajando y estudiando en Barcelona, España.



Las citas de las Escrituras están tomadas de Versión Reina Valera Actualizada, © 2015 por Editorial Mundo Hispano, excepto los Salmos; las referencias de los apócrifos o deuterocanónicos, marcados "deut.", coinciden con las numeración de la versión Dios Habla Hoy.

Las citas de los Salmos y de las colectas están tomados del Libro de Oración Común, Traducción 2022, © 2022 La Sociedad Misionera Doméstica y Extranjera de la Iglesia Episcopal Protestante. Reimpreso con permiso de Church Publishing Incorporated.

© Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo 2024

MIÉRCOLES DE CENIZA, 14 DE FEBRERO

¿No consiste, más bien, el ayuno que yo escogí, en desatar las ligaduras de impiedad, en soltar las ataduras del yugo, en dejar libres a los quebrantados y en romper todo yugo?

Isaías 58:6



Todos los años, el pueblo cristiano tiene la oportunidad de empezar el Miércoles de Ceniza con uno de los textos más profundos de la Biblia: el capítulo 58 de Isaías, que es, para mí el equivalente literario de una gran tormenta.

El pueblo de Israel creía ser muy fiel y, al mismo tiempo, poco se ocupaba de los pobres. En este capítulo, Dios sondea la profundidad y autenticidad de ese pueblo, porque la fetidez de esa hipocresía llegaba al cielo. Desde allí Dios ruge: “He aquí que en el día de su ayuno, [ustedes] logran su deseo y explotan a todos sus trabajadores” (Isaías 58:3b).

Empezar la Cuaresma leyendo Isaías 58 nos prepara para que, durante cuarenta días, confrontemos preguntas profundas sobre nuestra autenticidad. Exploraremos qué significa ser fieles en nuestros días, conscientes de que, al fin y al cabo, el ayuno y sacrificio que Dios desea consiste en “desatar las ligaduras de impiedad, en soltar las ataduras del yugo, en dejar libres a los quebrantados y en romper todo yugo” (Isaías 58:6).

Lecturas de hoy

Salmo 103 o 103:8–14 | Joel 2:1–2,12–17 o
Isaías 58:1–12 | 2 Corintios 5:20b–6:10
Mateo 6:1–6,16–21

Este vehemente mensaje de Isaías 58, ¿podría estar llamándote a una nueva manera de vivir la Cuaresma? ¿De qué modo?

JUEVES 15 DE FEBRERO

Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la salvará. Pues, ¿de qué le sirve al hombre si gana el mundo entero y se destruye o se pierde a sí mismo?

Lucas 9:24–25



Este jueves después del Miércoles de Ceniza, la Escritura nos presenta una visión rica y complicada sobre la vida y la muerte. Empezando en Deuteronomio 30:15, Dios describe dos sendas: “Mira, pues, yo pongo hoy delante de ti la vida y el bien, la muerte y el mal”. En Salmo 1:3-4, dice que quienes siguen la Ley serán “como el árbol plantado junto al río”, pero quienes caminan con pecadores son “como paja que se lleva el viento”.

Estos pasajes marcan un fuerte contraste: de un lado, está la vida y la prosperidad; del otro, la muerte y la adversidad. El contraste entre la luz y la oscuridad hace que la última lectura sea todavía más notable, dado que el mensaje

de Jesús en la cruz complica esta visión polarizada de la realidad. Al fin y al cabo, Jesús disfruta una paradoja provocativa.

En Lucas 9:24, Jesús declara: “Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la salvará”. De nuevo se presentan la vida y la muerte, pero en este caso, ganar el poder y el prestigio del mundo es como la paja que arrebató el viento; y la humillante crucifixión, que tan perplejos nos deja, es la semilla de la que nace vida nueva.

Lecturas de hoy

Salmo 1 | Deuteronomio 30:15–20

Lucas 9:18–25

A veces nos cuesta captar los extraños y paradójicos mensajes de la cruz. ¿Qué significa hoy día perder la vida por la causa de Dios?

¿Cómo puede ser el camino de la cruz un comienzo en vez de un final?

VIERNES 16 DE FEBRERO

Vayan, pues, y aprendan qué significa “Misericordia quiero y no sacrificio”. Porque yo no he venido para llamar a justos, sino a pecadores.

Mateo 9:13



En la lectura del Evangelio, condenan a Jesús y sus discípulos por fraternizar con “la gente incorrecta”. Las autoridades religiosas de ese tiempo los criticaban por sentarse a comer con los muy aborrecidos recaudadores de impuestos y pecadores. Jesús responde diciendo: “Vayan, pues, y aprendan qué significa ‘Misericordia quiero y no sacrificio’” (Mateo 9:13).

Veo dos partes en la respuesta de Jesús. Primero, nos manda a todos que “vayamos y aprendamos”. Vayamos y aprendamos lo que significa seguir a Dios en este mundo complejo y confuso. Vayamos y aprendamos lo que significa tener el corazón quebrantado, y darse cuenta de que también hemos quebrantado los corazones del prójimo.

Vayamos y aprendamos lo que significa haberse esforzado al máximo y sin embargo experimentar un fracaso total. Vayamos y aprendamos los nombres y las historias de la gente que hemos juzgado pecadora.

Después del “ir y aprender”, hay una segunda parte: empezar a aprender que la misericordia, y no el sacrificio, es lo que distingue a los fieles. Jesús insiste en que vivir la vida con compasión le complace a Dios más que indignarnos y juzgar a los demás.

Lecturas de hoy

Salmo 51:1–10 | Isaías 58:1–9a

Mateo 9:10–17

La gente juzga. En algún momento, todos hemos rotulado a la gente de buena o de mala, de pura o de impura. ¿Cómo podemos, en vez de juzgar, comenzar a interesarnos por la gente que hemos desdeñado?

SÁBADO 17 DE FEBRERO

Si quitas de en medio de ti el yugo, el acusar con el dedo y el hablar vilezas; si tu alma provee para el hambriento y sacias al alma humillada, tu luz irradiará en las tinieblas, y tu oscuridad será como el mediodía.

Isaías 58:9b-10



Hoy volvemos a Isaías capítulo 58, que para mí resume toda mi fe. Tras cuestionar la profundidad y autenticidad de una fe basada en la exhibición, el profeta Isaías establece lo que Dios ve como religión verdadera. Dios declara: “Si tu alma provee para el hambriento y sacias al alma humillada, tu luz irradiará en las tinieblas, y tu oscuridad será como el mediodía” (Isaías 58:10).

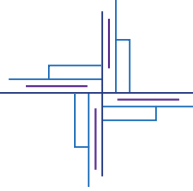
A lo largo de los siglos, eruditos y teólogos se han esforzado por espiritualizar un lenguaje tan simple y directo. En los siglos II y III, algunos cristianos interpretaron “el hambriento” diciendo que significaba “el que tiene hambre espiritual”. Aunque las Escrituras hablan claramente de los sufrimientos de la gente pobre, lo de “quitar el yugo” pasó a significar proporcionar cualquier forma de alivio.

Aunque la tradición de buscar un significado espiritual puede ser muy bella, es vital recordar el significado concreto del hambre, la pobreza y el sufrimiento. Durante Cuaresma, hagámonos estas importantes preguntas: ¿Estoy agregándole cargas a la gente pobre, o ayudando a quitarles el yugo? ¿Estoy compartiendo mi comida con la gente hambrienta, o la reservo para un grupo exclusivo de familiares y amistades? ¿Qué conexión existe entre mi vida y las necesidades de la gente afligida? En Isaías, Dios nos urge a hacer esa conexión, a hacernos más generosos y abastecer las necesidades de la gente afligida; de ese modo, nuestra luz irradiará en las tinieblas, y nuestra oscuridad será como el mediodía.

Lecturas de hoy

Salmo 86:1-11 | Isaías 58:9b-14 | Lucas 5:27-32

Una de las maneras en que mi cónyuge y yo tratamos de “quitar el yugo” de la gente que vive en la pobreza es haciendo donativos a la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo. Hay un programa en particular que nos gusta apoyar: Moments That Matter® (Momentos que cuentan), un programa en el que la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo trabaja en asociaciones y ayuda a niñas y niños de hasta 3 años de edad a alcanzar su máximo potencial. ¿De qué forma concreta podrías tú ayudar hoy a “quitar el yugo”?



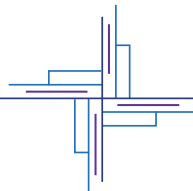
PRIMER DOMINGO EN CUARESMA, 18 DE FEBRERO

Dios todopoderoso y sempiterno: Tú no aborreces nada de lo que has creado y perdonas los pecados de quienes se arrepienten; danos corazones nuevos, penitentes, para que, llorando nuestras faltas y reconociendo nuestra imperfección, obtengamos, por tu gran misericordia, perdón y remisión completa; por Cristo Jesús nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

El Libro de Oración Común, p. 162

Lecturas de hoy

Salmo 25:1–9 | Génesis 9:8–17 | 1 Pedro 3:18–22 | Marcos 1:9–15



LUNES 19 DE FEBRERO

Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui forastero, y me recibieron; estuve desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y vinieron a mí.

Mateo 25:35–36



Me crié en un pueblito de Texas en los años 80 y 90. Allí había formas de cristianismo que ponían mucho énfasis en el juicio de Dios. Por sorprendente que parezca, mis primeros encuentros con gente cristiana ocurrieron con personas obsesionadas con el arrebatamiento que trataban de “salvarme” del fuego del infierno. Naturalmente estas experiencias me resultaron fascinantes y extrañas.

En contraste, Mateo 25:31-46 me da consuelo y sanación. En ese pasaje Jesús nos presenta una imagen diferente de cómo Dios nos juzgará. Jesús describe el momento en que Dios separará las ovejas de los cabritos, pero el criterio que usará en su juicio es la manera en que tratamos a “estos mis hermanos más

pequeños” durante nuestra vida terrenal. El texto menciona específicamente grupos que siguen siendo vulnerables hasta hoy: la gente hambrienta, sedienta, enferma y encarcelada.

Aunque Jesús no dice nada de muchos de los temas que tanto enardecían a mis compañeros de la adolescencia, habló con elocuencia acerca de servir a nuestros vecinos más vulnerables: “De cierto les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron” (Mateo 25:40).

Lecturas de hoy

Salmo 19:7–14 | Levítico 19:1–2, 11–18

Mateo 25:31–46

¿Qué sientes cuando piensas que en este texto sobre el juicio de Dios, Jesús se identifica con “estos mis hermanos más pequeños”?

Ustedes, pues, oren así.

Mateo 6:9a



Un tema frecuente de Cuaresma es arrepentirse y pedirle a Dios perdón por nuestros pecados. Pero la lectura de hoy invierte los papeles e invita la pregunta: ¿en qué medida perdonamos nosotros a los demás?

En el Evangelio de hoy (Mateo 6:7-15), Jesús les enseña a sus seguidores a orar. Nos dice que no oremos “como los paganos”, que se llenan la boca de palabras. Nos dice que oremos usando la fórmula simple y directa que hoy llamamos el padrenuestro.

Al final de la versión del padrenuestro que aparece en Mateo, Jesús vuelve a destacar que perdonar a otros está vinculado con ser perdonado por Dios: “Porque si perdonan a

los hombres sus ofensas, su Padre celestial también les perdonará a ustedes”.

Esto crea un problema para gente que, como yo, insiste en ser firme en su indignación. Soy un pensador bastante creativo, y eso me permite encontrar todo tipo de razones para no perdonar. ¿Cómo puedo perdonar a quien nunca admite sus errores? ¿Cómo puedo perdonarlo si su conducta no cambia en nada?

Aunque esas son buenas preguntas, Jesús afirma que el acto mismo de perdonar se vuelve para nosotros gracia salvadora. Es por nuestro propio bien que Jesús nos manda perdonar.

Lecturas de hoy

Salmo 34:15–22 | Isaías 55:6–11

Mateo 6:7–15

Aunque reconozcamos que la gente es responsable por sus acciones, ¿cómo podemos aplicar en nuestras vidas lo que Jesús dice acerca de perdonar a los demás? ¿Podrías hoy dar un primer paso para perdonar a alguien que te ofendió?

MIÉRCOLES 21 DE FEBRERO

Crea en mí, Dios, un corazón limpio y renueva en mí un espíritu recto.

Salmo 51:11



El pasaje de hoy viene del libro de Jonás, un profeta que proclama a los habitantes de Nínive que Dios los destruirá. Jonás se asombra de ver que el rey y el pueblo lo escuchan y cambian su manera de ser. ¡La cosas casi nunca salen así! Casi siempre, en la Biblia, los profetas predicán a gente dura de corazón. Pero Nínive sí se arrepiente, y Dios “desistió del mal que había determinado hacerles” (Jonás 3:10). Dios no destruye la ciudad y todos quedan felices.

Bueno, casi todos: el único descontento es el mismo Jonás. Jonás había profetizado destrucción, pero la clemencia de Dios hizo que Jonás quedara como un tonto. Dios obtuvo lo que deseaba y Nínive se salvó, pero

la credibilidad y el orgullo de Jonás acabaron arruinados.

Parte del motivo por el que me encanta el libro de Jonás, y en particular esta historia, es porque es parte de una tradición en la que Dios nos hace quedar como los insensatos de la historia. Esto dio origen a la tradición cristiana de “los locos de Dios”; inspirada en el libro de Jonás, en esta senda espiritual el imitar a Cristo nos hacía locos ante la sociedad, pero en una especie de locura santa que se basaba en el amor de Dios.

Lecturas de hoy

Salmo 51:11–18 | Jonás 3:1–10

Lucas 11:29–32

La verdad es que seguir a Cristo puede de vez en cuando parecer una decisión alocada o insensata. Pero, ¿podría ser también una manera de identificarse más profundamente con figuras como Jonás o el mismo Jesús, que caminaron en los márgenes de la sociedad?

JUEVES 22 DE FEBRERO

Así que, todo lo que quieran que hagan los hombres por ustedes, así también hagan por ellos, porque esto es la Ley y los Profetas.

Mateo 7:12



La lectura de hoy, de Mateo, contiene el conocido principio moral de Jesús que llamamos “la regla de oro”, y que aparece en muchas religiones y filosofías del mundo: “Así que, todo lo que quieran que hagan los hombres por ustedes, así también hagan por ellos, porque esto es la Ley y los Profetas” (Mateo 7:12).

En los siglos que transcurrieron desde que Jesús hiciera esta declaración, muchas maestras y maestros cristianos han reflexionado profundamente en esta enseñanza y ofrecido su propia versión. Mi versión favorita viene de Lactancio. En su libro Instituciones Divinas, este teólogo del siglo IV explora cómo

las enseñanzas de Jesús inciden sobre la vida pública y la justicia. Sabiendo cuánto valoraba la sociedad romana a la familia, Lactancio les propuso a sus compatriotas esta versión de la regla de oro: “¿Dónde tiene más sentido la justicia que en darles a los extraños, por humanitarismo, la ayuda que, por afecto, le damos a nuestros parientes?”. Así Lactancio les pedía a los romanos que le dieran a las familias necesitadas lo que tan liberalmente le proporcionaban a las suyas propias.

Lecturas de hoy

Salmo 138 | Ester (deut.) 4:17k–17n,17r–17t

Mateo 7:7–12

En muchas culturas se suele definir estrictamente quién es familia y quién no. Sin embargo, Dios nos invita a preguntarnos: ¿no son, en cierta medida, todas las niñas y niños del mundo también hijos nuestros? ¿Cómo podríamos extender nuestra definición de familia para “darles a los extraños por humanitarismo”?

VIERNES 23 DE FEBRERO

Reconcílate pronto con tu adversario mientras estás con él en el camino; no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y seas echado en la cárcel.

Mateo 5:25



En la lectura de hoy del Evangelio de Mateo, Jesús advierte sobre la ira, los rencores y las enemistades latentes. El Jesús que encontramos aquí es un pacificador práctico. En lugar de tratar de resolver los conflictos con actos de venganza o a través de un sistema judicial imperfecto, insta a sus seguidores a buscar primero una resolución pacífica, incluso si eso significa literalmente hacerlo de camino a los tribunales.

Los eruditos bíblicos señalan con frecuencia que Jesús le estaba hablando a una sociedad obsesionada con cuestiones de honor y de vergüenza. Si bien esta es una generalización, no era raro que los insultos se “resolvieran” con actos vengativos. Y sorprende que Jesús

describa el veredicto del juez como arbitrario: culpable o no, hasta los inocentes pueden tener que pagar caro: “De cierto te digo que jamás saldrás de allí hasta que pagues el último centavo” (Mateo 5:26).

Jesús promueve un cambio de cultura. Al ver cómo su comunidad sigue cayendo en una espiral de violencia, y cómo un sistema judicial corrupto rara vez hace justicia, Jesús insta a avanzar por vías pacíficas. Es un consejo práctico radical que sigue resonando hasta nuestros días.

Lecturas de hoy

Salmo 130 | Ezequiel 18:21–28 | Mateo 5:20–26

Conflictos de todo tipo nos rodean a diario. ¿Cómo podemos promover hoy la paz?

SÁBADO 24 DE FEBRERO

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y les será hecho. En esto es glorificado mi Padre: en que lleven mucho fruto y sean mis discípulos.

Juan 15:7-8



El verano pasado, en un tren lleno de gente, oí a un joven de unos 20 años denunciar en voz alta lo perezoso que se había vuelto el mundo. Hablando con su novia, denunció a quienes se tomaron una semana debido a una enfermedad y declaró que él nunca lo había hecho y su padre tampoco. Declaró que la gente de grandes triunfos y alto rendimiento no se toma tiempo libre.

Yo comencé a buscar cómo alejarme o distraerme para no tener que aguantar tanta bravuconería.

Menciono todo esto porque nos rodea la idolatría de la productividad. Sin embargo, el Evangelio da una definición diferente de “dar

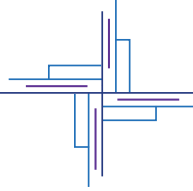
fruto”. En las lecturas de hoy, Jesús ofrece hermosas imágenes orgánicas. Se describe a sí mismo como la vid verdadera y a Dios como el labrador, y dice que quienes permanecen en el amor de Dios dan mucho fruto.

Jesús habla de “permanecer” en Dios—no de “tener logros”, ni “subir de nivel” ni “alcanzar el éxito” en Dios. Todo lo que Jesús pide hoy es que permanezcamos y seamos como árboles plantados junto a corrientes de agua, confiando en que daremos fruto a su debido tiempo.

Lecturas de hoy

Salmo 15 | Hechos 1:15-26 | Filipenses 3:13-21
Juan 15:1,6-16

En medio de tanta obsesión con la eficiencia y la productividad, ¿qué significa permanecer y dar fruto en el tiempo de Dios?



SEGUNDO DOMINGO EN CUARESMA, 25 DE FEBRERO

Concédenos, Dios de justicia, el ánimo de pensar y hacer siempre lo justo; y así nosotros, que sin ti no existiríamos, recibamos de ti el poder de vivir de acuerdo a tus deseos; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

El Libro de Oración Común, p. 128

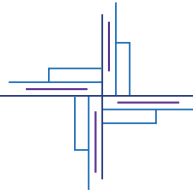
Lecturas de hoy

Salmo 22:22–30 | Génesis 17:1–7,15–16 | Romanos 4:13–25 | Marcos 8:31–38



Más bien, amen a sus enemigos y hagan bien y den prestado sin esperar ningún provecho.

Lucas 6:35a



Hace casi un año, mi cónyuge y yo visitamos la sinagoga que hace mucho había sido un centro de la vida judía en la zona este de Nueva York. Hoy es un museo que exhibe historias y artefactos de la comunidad. Entre los artefactos se encuentran dos tarjetas de préstamo hechos a miembros de la sinagoga en la década de 1920. Estas tarjetas registran préstamos de 100 y 25 dólares que fueron pagados tres semanas después sin intereses. La palabra “pagado” está garabateada con letra muy elegante sobre la primera tarjeta.

¿Qué tiene que ver esto con la lectura del Evangelio hoy? Este pasaje del Evangelio es uno de mis favoritos debido a esa breve declaración que rara vez se menciona hoy en día. En las enseñanzas de Jesús sobre la no violencia y el amor al enemigo aparece lo que algunos llaman

la enseñanza económica más importante de Jesús: “Más bien, amen a sus enemigos y hagan bien y den prestado sin esperar ningún provecho”.

Cuando pienso en esas tarjetas de préstamo de la sinagoga, me pregunto por las personas que necesitaban esos préstamos. ¿Era inminente un desalojo? ¿Fue para aliviarse a raíz de un incendio? No sabemos mucho sobre las personas que recibieron esos préstamos, pero el hecho de que se ofrecieran sin interés hace resaltar la compasión de la comunidad que los extendió. Que continuemos usando nuestros recursos financieros para practicar el amor y la compasión en nuestras comunidades.

Lecturas de hoy

Salmo 79:1–9 | Daniel 9:3–10 | Lucas 6:27–38

¿Por qué Jesús habla tanto de la pobreza? ¿Qué quiere decir cuando declara que dar sin interés es una forma de amar a los demás? ¿Cuáles son las ramificaciones prácticas de esta enseñanza?

MARTES 27 DE FEBRERO

Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Mateo 23:12



La mayoría de los cursos de liderazgo comienzan con la premisa de que un líder bueno y creíble es alguien que tiene claros sus valores y da el ejemplo a los demás. Si quieres fomentar la generosidad, debes dar ejemplo público de generosidad. Si quieres que las personas resuelvan los conflictos con calma y consideración, debes dar el ejemplo. Los líderes tienen la oportunidad de establecer el tono y los parámetros de lo que constituye un comportamiento apropiado, y a menudo lo hacen de manera más efectiva mediante de sus acciones en lugar de sus palabras.

En la lectura de hoy, Jesús critica la gran brecha que con frecuencia existe entre las palabras y los hechos de los líderes religiosos. Señala que, si bien dichos líderes hablaban de humildad, sus acciones, títulos honoríficos, vestimentas

y rectitud teatralizada daban ejemplo de narcisismo y arrogancia. ¡Qué gran contraste con la humildad que Jesús espera de sus seguidores! “El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido” (Mateo 23:12).

La crítica de Jesús trasciende hasta nuestros días. Si Jesús es realmente nuestro líder, entonces debemos aprender a dar ejemplo de simplicidad, humildad y deseo de aprender en lugar de esperar nos vean como ejemplos andantes de sabiduría. Entonces nos iremos dando cuenta de que Dios es el protagonista de esta historia, y no nosotros.

Lecturas de hoy

Salmo 50:7–15, 22–24 | Isaías 1:2–4, 16–20

Mateo 23:1–12

Si la sencillez y la humildad son valores clave para Jesús, ¿cómo podríamos dar ejemplo de esas virtudes en nuestra vida diaria?

MIÉRCOLES 28 DE FEBRERO

Entre ustedes no será así. Más bien, cualquiera que anhele ser grande entre ustedes será su servidor; y el que anhele ser el primero entre ustedes, será su siervo. De la misma manera, el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

Mateo 20:26–28



Uno de los temas más importantes y recurrentes en los Evangelios es la gran brecha entre el reino de Dios descrito por Jesús y cómo lo imaginan sus seguidores. En el pasaje de hoy, la madre de los hijos de Zebedeo comete el mismo error que generaciones de cristianos han cometido: equiparar la venida del reino de Jesús con la riqueza y el poder mundanos.

Ella quiere entrar, o que sus hijos se beneficien con altos cargos en el reinado venidero de Jesús.

Jesús se queda sorprendido y perplejo: acaba de terminar de describir el vía crucis que le espera, ¿y cómo podría alguien confundir la vergonzosa crucifixión que debe soportar con tronos, coronas de oro y poder mundano?

Durante el último año, he visitado muchos museos que se centran en el arte religioso medieval. Muy a menudo, representan a Jesús como un rey real, hasta con corona, cetro y un orbe de oro. Aunque estas imágenes intenten transmitir la gloria y el poder del Cristo resucitado, que gobierna y juzga desde su trono universal, no puedo evitar preguntarme si tales imágenes tienen sentido. Durante generaciones, los cristianos han seguido tratando de poner una corona de oro a alguien que llevaba una corona de espinas.

Lecturas de hoy

Salmo 31:9–16 | Jeremías 18:1–11, 18–20

Mateo 20:17–28

¿Cómo confundimos a veces la verdadera esencia de fe y discipulado con el éxito y el reconocimiento mundanos? ¿Qué podríamos hacer para alinear mejor nuestro entendimiento con las enseñanzas de Jesús y su mensaje de altruismo y humildad?

JUEVES 29 DE FEBRERO

Cierto hombre era rico, se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor. Y cierto pobre, llamado Lázaro, estaba echado a su puerta, lleno de llagas.

Lucas 16:19–20



Parafraseando al historiador Diarmaid MacCulloch, una de las cosas más sorprendentes de los Evangelios es la forma en que “la gente rica y bella” queda en gran medida marginada, y los encuentros cotidianos de los pobres y marginados con Dios aparecen en primer plano. MacCulloch argumenta que este es un aspecto raro y casi único de estos textos antiguos.

Esto es algo que se capta muy bien en la historia del hombre rico y Lázaro. Al leer la historia con detenimiento, se nota que, casi a diferencia de cualquier otro espacio de la sociedad, es el hombre rico el que no tiene nombre; y es el mendigo que está fuera de su puerta cuyo nombre (Lázaro) sí aparece en el relato, y cuya experiencia de sufrimiento y redención seguimos de cerca.

Para ver el mundo según el Evangelio, debemos prestar atención a las personas cuyos nombres conocemos. Muchos de nosotros conocemos no solo los nombres, sino también detalles íntimos sobre las vidas de la gente rica y bella como lo son celebridades, miembros de la realeza, o atletas; sin embargo, es posible que nos cueste recordar los nombres de las personas con las que nos cruzamos todos los días en la calle o incluso el nombre y apellido de las personas que limpian nuestro sitio de trabajo. Los nombres que te preocupas por aprender revelan a quién le estás dando un papel central en la historia de Dios, y los Evangelios presentan una perspectiva muy singular en la cuestión.

Lecturas de hoy

Salmo 1 | Jeremías 17:5–10 | Lucas 16:19–31

¿A qué experiencias y esfuerzos les prestas atención? ¿Coinciden o divergen de la manera en que el Evangelio suele enfocarse en personas que la sociedad pasa por alto?

¡Ahí viene el de los sueños!

Génesis 37:19b



Este pasaje de Génesis describe cómo Israel favoreció a uno de sus hijos, José, sobre los demás, y cómo el dolor y el resentimiento que esto engendró entre los hermanos de José los llevó a hacer un complot para deshacerse de él.

Los hermanos comienzan a conspirar cuando lo ven a lo lejos y dicen: “¡Ahí viene el de los sueños!”. Si bien el relato es sobre José y sus hermanos, creo que lo que le sucede a José nos da una idea de cómo son tratados muchas veces otros soñadores y soñadoras de todo el mundo: artistas, profetas y narradores de la verdad; estas personas suelen tener la visión de un mundo más justo, igualitario y pacífico que perturba a aquellos que se sienten endeudados con el statu quo. “¡Ahí viene el de los sueños!”, dicen. Cuando escucho las noticias de América Latina (algo que hago con frecuencia), pienso

en la valentía de periodistas que declaran la verdad; su compromiso de denunciar la corrupción los ha llevado ser arrestados o desaparecer. Sueñan con una sociedad más transparente y menos corrupta, y con frecuencia pagan caro por esa visión.

Mucho de lo que apreciamos se debe al sacrificio hecho por soñadores cotidianos. La Cuaresma es una invitación a soñar profundamente con Jesús por un mundo más pacífico, justo y esperanzador. Sin embargo, lo hacemos con una comprensión clara de cómo el mundo trata a sus soñadores. Que seamos valientes y osados, y sigamos soñando.

Lecturas de hoy

Salmo 105:16–22 | Génesis 37:3–4,12–28

Mateo 21:33–43

¿Cómo podemos apoyar y amplificar las voces de los narradores de la verdad y de visionarios de hoy que, a pesar de los muchos desafíos, trabajan por un cambio positivo?

SÁBADO 2 DE MARZO

Saquen de inmediato el mejor vestido y vístanlo, y pónganle un anillo en su mano y calzado en sus pies.

Lucas 15:22b



La parábola de hoy es una de las más famosas: la del hijo pródigo. Hay muchas maneras de leer esta historia, incluso como una historia sobre qué es desperdicio y qué generosidad. A través de esta lente, esta es una historia sobre un hijo menor que recibe su herencia completa y que luego la malgasta en fiestas y prostitutas. Cuando está hambriento y sin dinero, regresa con su padre, quien generosamente le ofrece aún más por haber regresado (una túnica, un anillo, sandalias) y quiere organizar una gran fiesta. El hermano mayor considera que la generosidad de su padre también es una forma de despilfarro. “Pero cuando vino este tu hijo

que ha consumido tus bienes con prostitutas, has matado para él el ternero engordado”.

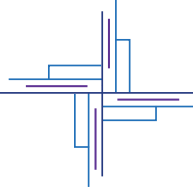
Esto me lleva a algo extraño y problemático: con frecuencia Jesús defiende la llamada “generosidad promiscua”, es decir, una generosidad sin condiciones. Este es un tipo de generosidad que molesta y escandaliza a sus discípulos. Ellos se quejan de que es una generosidad ofrecida a demasiadas personas, y a todas las personas equivocadas.

Lecturas de hoy

Salmo 103:1–4(5–8)9–12

Miqueas 7:14–15,18–20 | Lucas 15:11–32

¿Hay momentos en los que, como el hermano mayor, nos encontramos cuestionando los actos de generosidad hacia aquellos que consideramos indignos? ¿Nos cuesta dar sin condiciones? ¿Cómo podría esta parábola desafiarnos a ampliar nuestra perspectiva sobre la generosidad y la compasión?



TERCER DOMINGO EN CUARESMA, 3 DE MARZO

Dios de toda ternura, nos has enseñado que al amarte a ti y a nuestro prójimo cumplimos todos tus mandatos; concédenos la gracia de tu Espíritu para servirte de todo corazón y estar unidos en cariño puro; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

El Libro de Oración Común, p. 126-127

Lecturas de hoy

Salmo 19 | Éxodo 20:1–17 | 1 Corintios 1:18–25 | Juan 2:13–22



LUNES 4 DE MARZO

Padre mío, si el profeta te hubiera mandado alguna cosa grande, ¿no la habrías hecho?

2 Reyes 5:13b



En la lectura de hoy de 2 Reyes aparece Naamán, un comandante extranjero que sufría de lepra. A través del sirviente israelí de su esposa, Naamán se entera del profeta Eliseo y busca una cura para esa enfermedad crónica. La cura que Eliseo finalmente ofrece es tan simple que lo deja perplejo: le ordena a Naamán que se lave en el Jordán siete veces.

En lugar aceptar la cura, Naamán se enfurece por la simplicidad de las instrucciones de Eliseo. Naamán esperaba una tarea tan abrumadora como su enfermedad. Sus siervos señalan la ironía de esto, diciendo: “Padre mío, si el profeta te hubiera mandado alguna cosa grande, ¿no la habrías hecho?”. Naamán se cura, en parte, porque deja de lado sus

expectativas y acepta la simplicidad de las instrucciones de Eliseo.

Creo que este es el mensaje que necesitamos para este momento de la Cuaresma. Para algunos, la Cuaresma es un tiempo de profundo sacrificio, oración ferviente y autoexamen, y esto es ciertamente apropiado. El camino de la cruz es un recorrido serio y la Cuaresma es un tiempo para vivirlo más profundamente. Y, sin embargo, también seguimos al que dijo: “Mi yugo es fácil, y ligera mi carga”. La vida y testimonio de Jesús estuvieron marcados por la penitencia, pero también por la fiesta y la alegría. A veces, la sanación puede llegar mediante de los caminos más simples.

Lecturas de hoy

Salmo 42:1–7 | 2 Reyes 5:1–15b | Lucas 4:23–30

¿Será que a veces hacemos que el viaje sea más complicado de lo necesario? ¿De qué manera adoptar la sencillez y confiar en que la guía de Dios podría llevarnos a la sanación y a una conexión más profunda con el camino de la cruz?

MARTES 5 DE MARZO

¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, así como también yo tuve misericordia de ti?

Mateo 18:33



La lectura de hoy presenta un Jesús muy intenso: compara el perdón con un rey que condena a los esclavos a la tortura, pues no perdonan a sus deudores de la misma manera en que sus propias deudas han sido perdonadas.

¡Este no es un Jesús manso y apacible! Tal vez la razón por la que Jesús usa imágenes tan directas y sorprendentes sea que esta es una de sus enseñanzas más difíciles de aceptar. Al menos, lo es para mí.

A veces me imagino mi libro de contabilidad espiritual. En la columna izquierda están mis deudas, mis errores, faltas y pecados, que han recibido compasión y gracia. Hubo habido

amigos, familiares y compañeros de trabajo que me dieron otra oportunidad, incluso cuando realmente no me lo merecía. Y en la columna derecha del libro de contabilidad están todos los vergonzosos momentos en que no extendí esa misma compasión y gracia a los demás.

Aunque se nos han perdonado nuestras deudas, nos enseñoreamos de los demás por lo que nos deben. El mensaje de Jesús es claro y simple: perdona las deudas de los demás como las tuyas han sido perdonadas.

Lecturas de hoy

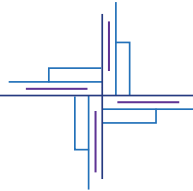
Salmo 25:3–10 | Canto de los Tres Jóvenes
(deut.) 2–4, 11–20a | Mateo 18:21–35

*¿Podemos identificar momentos en los que hemos recibido gracia y compasión?
¿Cuándo nos ha costado tratar a los demás con la misma compasión?*

MIÉRCOLES 6 DE MARZO

No piensen que he venido para abrogar la Ley o los Profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir.

Mateo 5:17



Hace poco visité, en el barrio judío de Barcelona, una sinagoga medieval que se encuentra en los mismos terrenos que una comunidad judía de la época romana. Las excavaciones arqueológicas han descubierto piedras romanas con el número 18, que simboliza la esperanza de no ser atacados por las autoridades romanas.

Como cristiano, visitar estos sitios puede ser una experiencia agri dulce, porque por siglos han sido los cristianos los que atacaban a los judíos. Nuestro guía nos contó que en el medioevo los cristianos culpaban a la comunidad judía por la peste negra; hay una larga historia de perseguir a los judíos, incluidos los horrores de la Inquisición.

Esto pone de relieve la importancia de la lectura de hoy: nos recuerda que Jesús mismo fue

judío y destaca la continuidad de nuestras tradiciones. No hay un Dios separado del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento; el cristianismo primitivo tenía una visión matizada de la relación entre la gracia y la ley. Desafortunadamente, gran parte de esta continuidad se ha oscurecido a lo largo de los siglos.

Creo que tenemos la responsabilidad de aprender más y arrepentirnos por haber rechazado, como cristianos, la identidad judía de Jesús; debemos seguir reconociendo la profunda conexión entre nuestras comunidades de fe.

Lecturas de hoy

Salmo 78:1–6 | Deuteronomio 4:1–2,5–9
Mateo 5:17–19

¿Cómo podemos ayudar a nuestras comunidades a comprender la herencia en común del cristianismo y el judaísmo, y fomentar el respeto mutuo y la unidad?

JUEVES 7 DE MARZO

Caminaron en la dureza de su malvado corazón, según sus propios planes. Caminaron hacia atrás y no hacia adelante.

Jeremías 7:24b



La Biblia ofrece una perspectiva fascinante sobre el significado moral de la memoria. Una y otra vez, Dios le recuerda a Israel su liberación de la esclavitud egipcia y destaca el significado ético de esta experiencia. El recuerdo de la liberación está destinado a inspirar a Israel a actuar con justicia, basándose en sus experiencias y en las lecciones de haber vivido sufrimientos y redención.

Sin embargo, en el pasaje de hoy de Jeremías, Dios reprende al pueblo por estar tan obsesionados con su pasado que descuidan el potencial del futuro. Han quedado atrapados en la trampa espiritual de la nostalgia, como si se hubieran olvidado de “recordar el futuro”.

Recordar el futuro es reconocer que cada nuevo día trae nuevas oportunidades y que los momentos más significativos de la vida no se limitan al pasado. Es un llamado a aceptar que siempre habrá nuevas posibilidades, a crear caminos innovadores para los días venideros. En esencia, esta perspectiva asigna peso moral al futuro, afirmando que la visión de Dios de libertad y abundancia espera realizarse en los días venideros. De esta manera, el futuro conlleva la misma responsabilidad moral que nuestro pasado; al realizarlo, que esté en armonía con un propósito mayor.

Lecturas de hoy

Salmo 95:6–11 | Jeremías 7:23–28

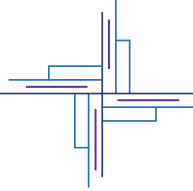
Lucas 11:14–23

¿Cómo podemos apreciar las lecciones de nuestras experiencias pasadas y al mismo tiempo recordar la necesidad de construir un futuro más justo y esperanzador?

VIERNES 8 DE MARZO

Nunca más diremos a la obra de nuestras manos: “Dioses nuestros”.

Oseas 14:3b



Las lecturas de hoy giran en torno al tema de la idolatría. Oseas condena a Israel por poner su fe en los asirios y adorar la obra de sus propias manos. El Salmo 81 les advierte “que no haya en tu tierra dioses extranjeros”, y en Marcos 12:28-34, Jesús enfatiza la prioridad de amar a Dios con el corazón, el alma y la mente. En cada caso, las Escrituras subrayan el deseo de Dios de que pongamos nuestra fe únicamente en el que nos sacó de Egipto.

Hablar de la idolatría en el siglo XXI puede parecer inusual, pero el tema nos invita a reflexionar sobre dónde reside realmente nuestra fe. Cuando nos enfrentamos a desafíos, ¿en quién y en qué creemos realmente? ¿Dónde depositamos nuestra confianza? Si bien la idolatría moderna tal vez no incluya esculpir y adorar estatuas, muchos de nosotros (incluido yo mismo) pasamos parte de nuestro día con

la cabeza inclinada ante nuestros teléfonos digitales. Se suele creer que la tecnología la solución a los problemas sociales. Del mismo modo, en casi todos los sectores de la sociedad, las personas sobrevaloran la capacidad del dinero para resolver todo tipo de problemas imposibles. Estos textos nos recuerdan que debemos cuestionar dónde ponemos nuestra fe y volver a algo más profundo e intrínseco.

Oseas describe bellamente a Dios como un ciprés y la misericordia de Dios como rocío y destaca que hay una brecha entre el trabajo de nuestras manos y la firmeza de la tierra misma. ¿Qué significaría reevaluar dónde acabamos depositando nuestra confianza?

Lecturas de hoy

Salmo 81:8–14 | Oseas 14:1–9

Marcos 12:28–34

En un mundo obsesionado con la tecnología y la riqueza, ¿cómo podemos asegurarnos de que nuestra fe y confianza permanezcan firmemente arraigadas en algo más profundo y duradero, como se enfatiza en las Escrituras?

SÁBADO 9 DE MARZO

Les digo que este descendió a casa justificado en lugar del primero.

Lucas 18:14a



Cada año, el Miércoles de Ceniza, el clero episcopal participa de un debate un tanto peculiar. Algunas iglesias optan por “Cenizas para el camino”, saliendo a las calles y ofreciendo oraciones rápidas y cenizas para las personas que se apresuran a ir a trabajar; a otras iglesias las inquieta esta liturgia tan apresurada; la tachan de consumista, de consentir innecesariamente al ajetreo de la vida de las personas.

En mi opinión, el pasaje de hoy proporciona una guía sobre el asunto: Jesús observa a dos individuos practicando penitencia. Uno sigue todos los protocolos religiosos, ofreciendo largas oraciones con religiosidad y rectitud impecables; el otro es un recaudador de impuestos que se mantiene a distancia, pronunciando solo unas pocas palabras de

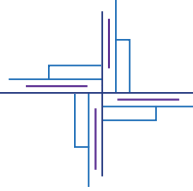
penitencia. Jesús deliberadamente contrasta a estas dos personas, enfatizando que lo que realmente importa no es una adhesión rígida a formas religiosas externas, sino la humildad y la autenticidad con la que nos acercamos a Dios.

Esto sirve como un recordatorio de que, cuando buscamos la penitencia, Dios le da prioridad a la sinceridad y la humildad. Yo veo valor tanto en las liturgias tradicionales de la iglesia como en los ministerios que salen a las calles, y creo que la sinceridad y la humildad se pueden encontrar en ambos entornos. No necesitamos juzgar las oraciones y penitencias de los demás; esa tarea pertenece solo a Dios.

Lecturas de hoy

Salmo 51:15–20 | Oseas 6:1–6 | Lucas 18:9–14

¿Cómo podemos observar las prácticas religiosas tradicionales y al mismo tiempo aceptar a cada persona esté donde esté, reconociendo que la autenticidad y la humildad importan más que las expresiones externas de fe?



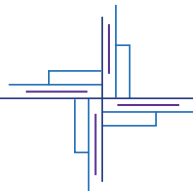
CUARTO DOMINGO EN CUARESMA, 10 DE MARZO

Dios de justicia, concédenos que tu Santo Espíritu vivificador inspire a toda persona hasta que se derrumben las barreras que nos dividen, desaparezcan las sospechas y cesen los odios; para que, sanadas nuestras divisiones, podamos vivir en justicia y paz; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

El Libro de Oración Común, p. 603-604

Lecturas de hoy

Salmo 107:1–3,17–22 | Números 21:4–9 | Ephesians 2:1–10 | Juan 3:14–21



Edificarán casas y las habitarán; plantarán viñas y comerán de su fruto.

Isaías 65:21



En la lectura de hoy, el profeta visualiza a Dios renovando la tierra y ofrece imágenes trascendentes de abundancia que resuenan con las aspiraciones más profundas de la humanidad: el cese de la mortalidad infantil; el regalo de una vida larga y pacífica; la capacidad de construir y disfrutar de un hogar; y un mundo en el que los niños no nazcan en calamidad y ni sean explotados en situaciones de desigualdad.

Sin embargo, la realidad de hoy dista mucho de este sueño: muchos siguen viviendo con menos de 6 dólares al día; hay niños que nacen en medio de la guerra; el cambio climático desplaza a millones de personas; la pobreza y la desigualdad aumentan la mortalidad infantil y reducen la esperanza de vida. El sueño de

Isaías, donde cada persona pueda construir un hogar y vivir en paz, parece lejano.

A pesar de estos desafíos, la visión de Isaías es como un faro que nos guía. Si bien es posible que aún no hayamos llegado a destino, nos muestra hacia dónde nos dirigimos. Mediante esfuerzos colectivos, incluyendo el trabajo de organizaciones como la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo, podemos unirnos a Dios y seguir renovando la tierra y trabajar hacia un futuro que refleje el sueño profético de Isaías.

Lecturas de hoy

Salmo 30:1–6,11–13 | Isaías 65:17–25

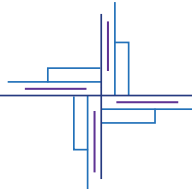
Juan 4:43–54

En un mundo donde el sueño de Isaías parece lejano, ¿qué acciones podemos tomar individual y colectivamente para acercarnos a esa visión de abundancia, igualdad y paz?

MARTES 12 DE MARZO

Mi Padre hasta ahora trabaja; también yo trabajo.

Juan 5:17



Recientemente noté una diferencia peculiar entre el inglés y el español. En inglés, la palabra “fastidious” generalmente es un elogio a quienes le ponen mucha atención a cada detalle. En español, llamar a alguien “fastidioso” lo describe como tan obsesionado con las minucias que llega a ser molesto.

En el Evangelio de hoy, Jesús muestra poca paciencia con los fastidiosos religiosos de su época. Jesús sana a un hombre que ha sufrido durante 38 años, y cuando las autoridades religiosas se oponen porque la curación se lleva a cabo en sábado o día de reposo, Jesús hace que se reenfoquen en el milagro mismo de la curación.

En respuesta a sus objeciones, basadas en reglas, Jesús declara: “Mi Padre hasta ahora trabaja; también yo trabajo”.

Yo valoro las reglas, el orden, las normas y los procedimientos, y a menudo me pregunto si estoy siendo “fastidious” o “fastidioso”. Creo que la religión, tal vez especialmente el anglicanismo, tiende a atraer y cultivar una cierta personalidad fastidiosa, para bien y para mal. El ejemplo de Jesús nos recuerda no perder de vista la visión de conjunto. Dios nos invita continuamente a ver los milagros trascendentes que suceden entre nosotros.

Lecturas de hoy

Salmo 46:1–8 | Ezequiel 47:1–9,12 | Juan 5:1–18

Debemos defender las reglas y las normas, pero al mismo tiempo, reconocer la importancia de ver los milagros trascendentes que ocurren entre nosotros. ¿Cómo equilibras ambos deberes en tu vida?

MIÉRCOLES 13 DE MARZO

De cierto, de cierto les digo que viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que oyen vivirán.

Juan 5:25



Uno de los aspectos más fascinantes del mensaje de Jesús es la forma en que habla tanto de la abundancia como de la escasez. Para Jesús, alcanza para todos. La alimentación de los cinco mil, su íntima generosidad con los marginados y su ministerio de sanación dan testimonio de la abundancia de Dios en medio de la pobreza y la desigualdad.

Y, sin embargo, los Evangelios señalan un recurso que es escaso: el tiempo. “De cierto, de cierto les digo que viene la hora, y ahora es...” Jesús dice en el pasaje de hoy. Jesús habla de la brevedad del tiempo, tanto en términos de su propia vida, como en un sentido cósmico. Él sabe que su tiempo con los discípulos es muy breve, y que nuestro propio tiempo en la tierra también lo es.

La presencia física de Jesús en la tierra fue breve; su ministerio público duró apenas tres años. Los evangelios transmiten un sentido de urgencia al ministerio de Jesús: corre constantemente de un lugar a otro, siempre atento a los nubarrones que se acumulan en el horizonte.

En nuestras propias vidas, creo que estamos llamados a encarnar de alguna manera este testimonio de la abundancia y de la escasez. Realmente hay suficiente para todos, pero el tiempo apremia, la situación es urgente y debemos actuar con rapidez.

Lecturas de hoy

Salmo 145:8–19 | Isaías 49:8–15 | Juan 5:19–29

¿Cómo podemos lograr un equilibrio entre celebrar la abundancia y encarnar el sentido de urgencia que Jesús mostró en su ministerio?

JUEVES 14 DE MARZO

Desiste del ardor de tu ira y cambia de parecer en cuanto a hacer mal a tu pueblo.

Éxodo 32:12b



La selección de hoy del Libro del Éxodo es uno de los momentos más extraordinarios de las Escrituras: Dios y Moisés participan en un debate y, como resultado, Dios cambia de parecer.

Moisés es un libertador reacio que ayudó a liberar a Israel de la esclavitud egipcia. Su historia no sigue la trayectoria típica de un héroe. Moisés protege a los israelitas de los peligros del desierto, y se interpone (Salmo 106:23) entre su pueblo y la ira de Dios. Cuando pierde la calma, Moisés golpea una roca con su vara, y nunca entra en la Tierra Prometida.

El recuerdo de Moisés trasciende su tiempo, y se convierte en el arquetipo del libertador para

las generaciones que siguieron. El Evangelio de Mateo describe a Jesús como un nuevo Moisés que saca a la humanidad de la esclavitud del pecado. Más recientemente, Harriet Tubman fue llamada “Moisés” por guiar a las personas esclavizadas que escapaban hacia el norte en pos de la libertad.

Reflexionar sobre Moisés nos recuerda que nuestra fe es, en esencia, una cuestión de libertad. Libertad de la esclavitud. Libertad del pecado. Libertad del miedo. Que el ejemplo de Moisés siga guiando nuestro camino.

Lecturas de hoy

Salmo 106:6–7,19–23 | Éxodo 32:7–14
Juan 5:30–47

Al reflexionar sobre la figura emblemática de Moisés y su papel como libertador, ¿cómo resuena el concepto de libertad en la manera en que caminas por la vida y entiendes tu fe?

VIERNES 15 DE MARZO

Nos reprocha que no cumplamos la ley y nos echa en cara que no vivamos según la educación que recibimos. Dice que conoce a Dios, y se llama a sí mismo hijo del Señor.

Sabiduría 2:12b-13



Los pasajes del leccionario de hoy incluyen un pasaje sorprendente del Libro de la Sabiduría. Se trata de un grupo de personas que acechan a un hombre justo, de quien se quejan diciendo: “Nos es molesto; se opone a nuestras acciones... Es un reproche a nuestra manera de pensar; su sola presencia nos molesta. Su vida es distinta a la de los demás, y su proceder es diferente” (Sabiduría 2:14-15).

Este pasaje nombra una realidad importante, pero a menudo olvidada: los profetas y Jesús eran a menudo molestos y extraños.

Tal vez porque adoramos a Jesús el domingo, muchos de nosotros creemos que habríamos admirado a Cristo mientras estaba vivo. Sin embargo, si lees los Evangelios cuidadosamente, queda claro que con frecuencia era una presencia confusa y

exasperante incluso para sus discípulos más cercanos.

Pero esto no solo es cierto para los profetas y Jesús. Cuando se considera a los genios morales del siglo XX, muy pocos fueron reconocidos como tales en vida. Martin Luther King Jr. fue asesinado en el punto más bajo de popularidad, muchos en la comunidad católica romana veían a Dorothy Day como un terror sagrado. El pacifismo abierto de Thomas Merton resultó en que lo discriminaran en su propia comunidad religiosa. Cada uno era una molestia, “un reproche a nuestra manera de pensar”, y cada uno era extraño de manera fiel y poderosa.

Lecturas de hoy

Salmo 34:15–22 | Sabiduría 2:1a,12–24

Juan 7:1–2,10,25–30

¿Cómo podría ser la Cuaresma una invitación a que nos volvamos más extraños de manera fiel?

SÁBADO 16 DE MARZO

Dios es mi escudo y mi defensa; él salva a los de recto corazón.

Salmo 7:11



El otoño pasado, visité una iglesia luterana de habla alemana en Barcelona, España, donde el pastor y teólogo del siglo XX Dietrich Bonhoeffer había servido por un corto tiempo. Bonhoeffer luego regresó a Alemania, participó en actos de resistencia contra los nazis y fue encarcelado y ejecutado. Bonhoeffer fue una inusual voz de resistencia entre los cristianos alemanes; por eso, esta pequeña comunidad de Barcelona, en su mayoría ancianos y de habla alemana, aprecian sus escritos y su memoria.

El sermón de ese domingo fue sobre un poema notable que Bonhoeffer le escribió a su prometida desde la cárcel poco antes de que lo ejecutaran. Este poema, que desde entonces

se ha convertido en un himno, se dirige con añoranza a su prometida. Le dice “anhelo vivir estos días fugaces a tu lado” y describe su corazón “aplastado bajo el peso de amarguras”. Y, sin embargo, también dice que se siente acompañado, refugiado y rodeado por la presencia de ángeles:

*Señor, cuando el silencio nos rodee,
que oigamos las sonoras melodías
de un mundo invisible que se extiende
cuando te alzamos himnos de armonía.*

Lecturas de hoy

Salmo 7:6–11 | Jeremías 11:18–20

Juan 7:37–52

¿Cómo percibes y vives momentos de guía espiritual en tiempos de adversidad?



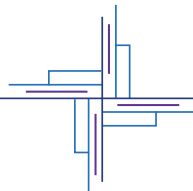
QUINTO DOMINGO EN CUARESMA, 17 DE MARZO

Dios todopoderoso y eterno, atrae a ti nuestro corazón, guía nuestra mente, inspira nuestra imaginación y gobierna nuestra voluntad, para que seamos totalmente tuyos, dedicados por completo a ti. Úsanos según tu voluntad, y siempre para tu gloria y el bienestar de tu pueblo; por Jesucristo nuestro Señor y Salvador. Amén.

El Libro de Oración Común, p. 613

Lecturas de hoy

Salmo 51:1–13 o 119:9–16 | Jeremías 31:31–34 | Hebreos 5:5–10 | Juan 12:20–33



LUNES 18 DE MARZO

Pero, como insistieron en preguntarle, se enderezó y les dijo: «El de ustedes que esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella».

Juan 8:7



El pasado mes de septiembre, visité Roma y pasé varios días caminando por las calles de ese museo viviente. La experiencia me recordó que ser cristiano requiere tratar de darle sentido a 2000 años de historia que incluyen capítulos inspiradores y grotescos.

Una noche, mi esposo y yo visitamos el Castillo de Sant'Angelo, una enorme tumba romana que más tarde se convirtió en una prisión para los condenados por la Iglesia Católica Romana. Asistimos a una exposición que contaba las historias de los herejes, científicos y mujeres que fueron encarcelados allí y luego ejecutados públicamente en una plaza cercana. En una caja de vidrio, vi la túnica y la espada del verdugo que trabajaba bajo órdenes del papa.

Ante ese terrible recuerdo, la lectura de hoy llega como un bálsamo refrescante. En Juan

8:1-11, los líderes religiosos y una turba enfurecida se preparan para condenar y ejecutar a una mujer sorprendida en un acto de adulterio. La respuesta de Jesús es notable. Se niega rotundamente a condenar a la mujer y, al hacerlo, le salva la vida. Además, llama a todos los que se han reunido allí a reflexionar sobre su propia pecaminosidad, y la turba enfurecida se aleja lentamente.

El cristianismo tiene una larga historia de juzgar y condenar, lo que hace que este pasaje sea un regalo increíble. Que el ejemplo de Jesús sea nuestra guía a medida que los cristianos pasan de la condenación a la compasión y del juicio a la autorreflexión.

Lecturas de hoy

Salmo 23 | Daniel (deut.) 13:[1-9,15-29,34-40],41-62 | Juan 8:1-11 o 8:12-20

El cristianismo tiene una larga historia de juzgar y condenar. ¿Cuál es el papel de la compasión y la autorreflexión en tu propia vida de cristiano?

MARTES 19 DE MARZO

He aquí, tu padre y yo te buscábamos con angustia.

Lucas 2:48b



Siempre he querido proteger la reputación de San José. Se tiene cuidado de llamarlo siempre “el guardián” de Jesús, nunca su padre, y me parece que queda siempre en las márgenes.

El Evangelio de Lucas describe este curioso episodio de los primeros años de la vida de Jesús, cuando desaparece durante tres días. Cuando lo encuentran en el templo, María le dice a su hijo: “Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia”. Lucas usa este diálogo para aclarar quién es el verdadero padre de Jesús. Refiriéndose al templo, Jesús le dice a María: “¿No sabían que tengo que estar en la casa de mi Padre?”. Esa declaración de Jesús es importante; sin embargo, me imagino a José parado torpemente, sintiéndose aliviado y tal vez algo menospreciado por el intercambio.

Esto es lo que sabemos acerca de la relación de José con Jesús: Sabemos que José no estuvo ausente. Era un guardián amoroso y presente. Además, sabemos que José no se encogió de hombros ante el hecho de que su hijo desapareció durante tres días. No volvió al trabajo ni a jugar al golf con sus amigos. Junto con María, estaba consumido por la ansiedad por el bienestar de este niño. En otras palabras: amaba profundamente a Jesús.

También sabemos que José ayudó a educar a un portento moral y espiritual. José y María crearon juntos un entorno que ayudó a Jesús a crecer, florecer y vivir su verdadera identidad.

Lecturas de hoy

Salmo 89:1–29 o 89:1–4,26–29

2 Samuel 7:4,8–16 | Romanos 4:13–18

Lucas 2:41–52

José no era el padre de Jesús, sino su guardián. Dale gracias a Dios por las figuras tutelares que te han ayudado en tu camino.

MIÉRCOLES 20 DE MARZO

He aquí, yo veo a cuatro hombres sueltos que se pasean en medio del fuego y no sufren ningún daño. Y el aspecto del cuarto es semejante a un hijo de los dioses.

Daniel 3:25



En la iglesia primitiva, cuando el cristianismo era ilegal, era peligroso para el pueblo cristiano hacer o tener imágenes de Jesucristo.

Por lo tanto, a menudo usaban símbolos y escenas selectas de las historias del Antiguo Testamento para señalar su fe de manera encubierta. Entre los más famosos de estos símbolos encubiertos se encuentra Jonás y la ballena, ya que se pensaba que los tres días de Jonás en el vientre de la bestia eran como los tres días de Jesús en la tumba. Por eso las catacumbas romanas donde están enterrados los primeros cristianos incluyen imágenes de Jonás siendo tragado y escupido.

Otra imagen encubierta proviene de la famosa historia en nuestro leccionario de hoy sobre Sadrac, Mesac y Abed-nego, tres hombres que fueron arrojados al fuego por negarse a inclinarse ante la imagen de un rey. ¿Por qué se convirtió es un motivo popular del cristianismo primitivo? En primer lugar, es una

historia de supervivencia milagrosa que hace que los perseguidores encuentren la fe en Dios. En segundo lugar, los tres hombres pueden haberles recordado a los primeros cristianos acerca de la Trinidad. En tercer lugar, y quizás lo más importante, los tres hombres judíos fueron perseguidos por hacer lo que los cristianos se negaban a hacer: adorar la imagen de un rey (en este caso, el emperador romano).

Estas imágenes cristianas primitivas, extraídas del rico manantial de las Escrituras hebreas, enfatizan la lucha, la supervivencia milagrosa y la fidelidad a Dios en medio de la persecución y la adversidad. La resurrección se describe como un milagroso sobrevivir en medio de las llamas que nos rodean y en el vientre de la bestia.

Lecturas de hoy

Cántico 6 | Daniel 3:14–20, 24–28

Juan 8:31–42

¿Cómo describen estas historias lo que es la fe duradera y la resiliencia en el cristianismo?

JUEVES 21 DE MARZO

Yo establezco mi pacto como pacto perpetuo entre tú y yo, y tu descendencia después de ti por sus generaciones, para ser tu Dios y el de tu descendencia después de ti.

Génesis 17:7



Las lecturas de hoy del Antiguo y del Nuevo Testamento giran en torno a Abraham. En Génesis 17, Dios le otorga a Abram un nuevo nombre, Abraham, forjando un pacto “entre tú y yo”. Este pacto lleva consigo la promesa de que Abraham será “padre de muchas naciones”. La lectura de Juan también se centra en Abraham. Con lenguaje místico, Jesús proclama crípticamente: “Les aseguro que yo existo desde antes de que existiera Abraham”. A este rico mosaico de textos quiero agregar mi representación favorita de Abraham que se encuentra en Lucas, en la parábola del hombre rico y Lázaro (16:19-31).

La parábola de Lázaro mendigando a la puerta del hombre rico pinta un retrato descarnado de cómo la riqueza excesiva y la pobreza abyecta coexisten una al lado de la otra.

Lázaro, un mendigo afligido por llagas dolorosas, languidece de hambre a la puerta de un hombre rico que todos los días se entrega a lujosas fiestas. Cuando muere, Lázaro encuentra consuelo en el abrazo compasivo de Abraham. En contraste, cuando el hombre rico muere, Abraham se convierte en el heraldo del juicio de Dios. Cuando el hombre rico le implora a Abraham una señal milagrosa para advertir a sus hermanos ricos, Abraham le dice que la señal que espera ya está presente: “Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán aunque alguno resucite de entre los muertos” (Lucas 16:31).

Lecturas de hoy

Salmo 105:4–11 | Génesis 17:1–8

Juan 8:51–59

En nuestra vida diaria, ¿cómo podemos ser más conscientes de aquellos que “mendigan a las puertas” de nuestra existencia? ¿Cómo podemos ser como Abraham y responder con compasión y con justicia?

Todo el día he sido objeto de risa; cada cual se burla de mí.

Jeremías 20:7b



Mientras vivía en España el año pasado, vi mucho arte cristiano medieval, quizás más de lo que esperaba en mi vida. Una cosa que me ha llamado la atención de las escenas medievales es la frecuencia con la que las figuras cristianas parecen tranquilas y serenas, incluso cuando están siendo atravesadas por flechas, crucificadas boca abajo, o llevan en sus brazos sus propias cabezas decapitadas. Incluso en medio de grandes sufrimientos, muchos parecen serenos e impasibles.

En contraste, el profeta Jeremías presenta imágenes con la que es mucho más fácil identificarse: ante la persecución y el sufrimiento, Jeremías se siente afligido, apasionado y conflictuado. Jeremías duda de Dios; lucha con su pueblo; se queja amargamente.

La erudita bíblica Judy Fentress Williams escribió una introducción teológica a la Biblia en que describe muy bien todo esto: “Jeremías expone la vida interior de un profeta que se encuentra en el espacio liminal entre Dios y el pueblo de Dios”, y que “es, en gran parte, rechazado por su pueblo, y tiene una relación atormentada con el Dios que lo llamó”.

Agradezco el testimonio de Jeremías y la oportunidad de ir más allá de la superficie y ser testigo de la confusión interior de un profeta. Nuestra espiritualidad se enriquece con una larga línea de profetas y pensadores que cuestionaron y se debatieron con Dios. La experiencia de Jeremías hoy puede ser una inspiración para nosotros.

Lecturas de hoy

Salmo 18:1–7 | Jeremías 20:7–13

Juan 10:31–42

Las experiencias y dudas de personas como Jeremías, ¿podrían servirte de inspiración y guía al establecer tu relación con la fe, con tu llamado y con la comunidad? ¿De qué manera?

SÁBADO 23 DE MARZO

Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron al Sanedrín y decían: «¿Qué hacemos? Pues este hombre hace muchas señales. Si lo dejamos seguir así todos creerán en él; y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar y nuestra nación».

Juan 11: 47–48



He estado leyendo un libro sobre la historia de la educación teológica, y es más emocionante de lo que podría parecer. Resulta que la historia de cómo los cristianos han formado y educado a los seguidores de Jesús llega al corazón mismo de la fe. Y esto es especialmente cierto cuando se está en el tiempo de Cuaresma.

En la iglesia primitiva, uno de los principales vehículos para la formación era dar una catequesis de varios años antes del bautismo. Esta catequesis, creada en una época en la que el cristianismo era perseguido por Roma, procuraba preparar a los discípulos a que vivieran fielmente los valores cristianos en una cultura que constantemente se oponía a la fe. Por ejemplo, Roma tenía poca tolerancia con un Jesús que criticaba la riqueza y el poder, y los

funcionarios romanos no entendían ni valoraban la compasión que los cristianos sentían por los pobres.

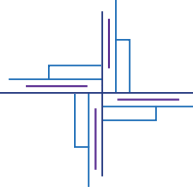
Curiosamente, con el paso de los siglos, esta catequesis de varios años se acortó hasta convertirse en el período de 40 días de la Cuaresma. Este tramo que estamos recorriendo juntos, entonces, es lo que queda de un camino muy antiguo que muchos recorrieron antes que nosotros, y que formaba a los cristianos para que fueran una comunidad alternativa y contracultural a lo largo del tiempo.

Lecturas de hoy

Salmo 85:1–7 | Ezequiel 37:21–28

Juan 11:45–53

¿Consideras la Cuaresma un tiempo de aprendizaje? ¿Cómo puedes ser más intencional en recibir a la Cuaresma como un período de catequesis e instrucción religiosa?



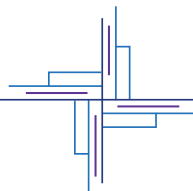
DOMINGO DE RAMOS, 24 DE MARZO

Señor, haznos instrumentos de tu paz, que donde haya odio, sembremos amor; donde haya ofensa, perdón; donde haya discordia, unión; donde haya duda, fe; donde haya desesperación, esperanza; donde haya tinieblas, luz; donde haya tristeza, gozo. Concede que no busquemos ser consolados, sino consolar; ser comprendidos, sino comprender; ser amados, sino amar. Porque dando es como recibimos; perdonando es como somos perdonados; y muriendo, es como nacemos a la vida eterna. Amén.

El Libro de Oración Común, p.613-614

Lecturas de hoy

Salmo 31:9–16 | Isaías 50:4–9a | Filipenses 2:5–11 | Marcos 14:1–15:47 o 15:1–39,[40–47]



LUNES DE SEMANA SANTA, 25 DE MARZO

Porque a los pobres siempre los tienen con ustedes, pero a mí no siempre me tienen.

Juan 12:8



Comenzamos la Semana Santa con uno de los textos más provocativos del cristianismo sobre la riqueza y la pobreza, cuando Jesús dice: “a los pobres siempre los tienen con ustedes”. En los Estados Unidos, esta declaración se ha convertido en una justificación para ignorar las muchas enseñanzas de Jesús sobre ser compasivos y cuidar a los más vulnerables. Muchos señalan esas palabras de Jesús como una forma de justificar la indiferencia ante la pobreza. Pero si miramos más de cerca la historia, vemos un mensaje completamente distinto: en el pasaje, Judas expresa su deseo de reunir dinero para los pobres; pero en realidad, las Escrituras nos dicen que tiene la intención de desviar estos fondos para su propio beneficio. El Evangelio de Juan revela

que Judas, el guardián de la bolsa común, está malversando el dinero. La inusual declaración de Jesús impide que Judas aproveche otra oportunidad para robar.

Trágicamente, la corrupción de Judas no es un incidente aislado en la historia del cristianismo: la iglesia está formada por personas imperfectas; existe corrupción y malversación. Esto subraya la necesidad de contar con salvaguardias sólidas y normas transparentes para garantizar que las donaciones para los más vulnerables se utilicen según lo previsto.

Lecturas de hoy

Salmo 36:5–11 | Isaías 42:1–9

Hebreos 9:11–15 | Juan 12:1–11

Podría parecer inusual hablar de la transparencia financiera y salvaguardias al comienzo de la Semana Santa. Pero la mayordomía y el cuidado de los pobres están intrínsecamente ligados. La Agencia Episcopal de Ayuda y Desarrollo es un buen ejemplo de una organización que ha establecido tales salvaguardias. Como contribuyente a la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo, contribuyo con total confianza en que mis donaciones a “estos mis hermanos más pequeños” se usan según lo previsto.

MARTES DE SEMANA SANTA, 26 DE MARZO

Mientras tienen la luz crean en la luz para que sean hijos de luz.

Juan 12:36a



A medida que nos acercamos al Viernes Santo, Jesús comienza a recopilar y resumir sus enseñanzas y mensajes con sus seguidores. En el pasaje de Juan de hoy, vuelve a enfatizar la relación única que los cristianos tienen con la muerte: cuando un grano de trigo cae al suelo, lo que parece ser un final es, de hecho, solo el comienzo. Luego imparte un mensaje que se aplica bien a nuestro largo camino juntos en esta Cuaresma: “Aún por un poco de tiempo está la luz entre ustedes. Anden mientras tienen la luz para que no los sorprendan las tinieblas. Porque el que anda en tinieblas no sabe a dónde va. Mientras tienen la luz crean en la luz para que sean hijos de luz”.

Este pasaje muestra el sentido de urgencia de Jesús. Es obvio que Jesús se está refiriendo a su propio tiempo en la tierra cuando dice “aún por un poco de tiempo está la luz entre ustedes”.

Sin embargo, creo que sus palabras son, paradójicamente, atemporales y de aplicación universal. Además de la urgencia, habla de la luz como un símbolo de esperanza, humanidad, amor y vida: una llama primordial que representa cómo la humanidad resiste las fuerzas del mal en el mundo.

Nuestro tiempo en la tierra es breve, y el tiempo que pasamos con nuestros seres queridos es poco y valioso. A medida que Jesús se enfrenta a su inminente crucifixión, también comprende las formidables fuerzas que convergen sobre sus seguidores. Mientras estamos en la luz, debemos caminar en ella, avanzando en respuesta al llamado del Evangelio, aún cuando reconozcamos que el día se está por acabar.

Lecturas de hoy

Salmo 71:1–14 | Isaías 49:1–7

1 Corintios 1:18–31 | Juan 12:20–36

Cuando sientes que la oscuridad te está venciendo, ¿cómo puedes volver a la luz? Piensa en un pasaje particular de las Escrituras, una oración o un himno que te acerca a Jesús. Dilo o cántalo hoy.

MIÉRCOLES DE SEMANA SANTA, 27 DE MARZO

Después del bocado, Satanás entró en él. Entonces le dijo Jesús: «Lo que estás haciendo, hazlo pronto».

Juan 13:27



El pasaje de hoy del Evangelio de Juan retrata una escena íntima y dramática de dolor y traición. Jesús está cenando con sus amigos íntimos cuando se turba en espíritu y anuncia al grupo que uno de ellos lo traicionará. Luego señala con un pedazo de pan quién será, y sabiendo muy bien lo que está por venir, Jesús le dice a Judas que lleve a cabo su traición rápidamente.

A veces, cuando reflexiono sobre la Última Cena, me imagino la famosa pintura de Leonardo da Vinci que representa a Jesús y sus discípulos, todos sentados a un lado de una mesa muy larga. El retrato de Juan, sin embargo, sugiere algo menos formal y mucho más íntimo.

En este pequeño grupo de amigos, Jesús es capaz de mojar un pedazo de pan, dárselo a Judas y transmitir su mensaje de inmediato. Este grupo de amigos tienen cercanía física y se presenta a Judas como muy cercano. El Evangelio de Juan dice que a Judas se le ha confiado hacer los preparativos para las celebraciones y ofrecer donaciones a los pobres. Aquel a quien se le ha confiado una gran responsabilidad sale del aposento a la noche para llevar a cabo la traición final.

Lecturas de hoy

Salmo 70 | Isaías 50:4–9a

Hebreos 12:1–3 | Juan 13:21–32

¿Qué está tratando de decirnos aquí el Evangelio de Juan? ¿De qué está tratando de advertirnos el escritor del Evangelio? ¿Cómo puede ser que a veces aquellos que aparentemente están más cerca de Cristo traicionen todo lo que él representa?

JUEVES SANTO, 28 DE MARZO

De cierto, de cierto les digo que el siervo no es mayor que su señor ni tampoco el apóstol es mayor que el que lo envió. Si saben estas cosas, bienaventurados son si las hacen.

Juan 13:16–17



El Jueves Santo vemos a Jesús usando cada parte de su cuerpo para transmitir un solo mensaje: Él y sus seguidores han venido a servir. Después de lavar los pies de los discípulos, Jesús dice: “Si yo, el Señor y el Maestro, lavé sus pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Porque ejemplo les he dado para que, así como yo se los hice, ustedes también lo hagan” (Juan 13:14-15).

Ya que Jesús menciona su papel como maestro, quiero reflexionar sobre sus métodos de enseñanza. Con frecuencia, Jesús transmite sus mensajes de manera sesgada. Enseña en parábolas, y los cristianos han estado desconcertados sobre sus significados durante siglos. Jesús usa gestos intencionalmente oscuros. Por ejemplo, cuando enfrenta una pregunta muy difícil, Jesús levanta una moneda

y proclama: “Por tanto, den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”.

En contraste, durante la Última Cena, Jesús usa todo el peso de su cuerpo para transmitir un mensaje claro. Utiliza todas las herramientas a su disposición, acciones y palabras dramáticas y simbólicas, para enfatizar su mensaje: aquellos que lo siguen están allí para servir, no para ser servidos. Es crucial para él que sus futuros seguidores no se equivoquen en eso. Y, sin embargo, seguimos equivocándonos. Es gracioso ver cómo Pedro inmediatamente malinterpreta lo que Jesús estaba tratando de transmitir: primero se niega a que le laven los pies y luego se va al otro extremo y le pide a Jesús que le lave cada parte del cuerpo.

Lecturas de hoy

Salmo 116:1,10–17 | Éxodo 12:1–4,(5–10), 11–14
1 Corintios 11:23–26 | Juan 13:1–17,31b–35

¿En qué medida captamos el mensaje de Jesús sobre la importancia de servir a los demás? ¿Realmente vemos nuestro ministerio como uno de servicio, o estamos atrapados en el papel de esperar a que nos sirvan?

VIERNES SANTO, 29 DE MARZO

Entonces la criada portera dijo a Pedro: «¿Tú no serás también de los discípulos de ese hombre?». Él dijo: «No lo soy».

Juan 18:17



En este Viernes Santo, te invito a reflexionar sobre las imperfecciones de Pedro. Este es el discípulo a quien Jesús llama su roca, y que, con el tiempo, se convierte en “la roca” sobre la que se edifica la iglesia de Jesús. Pero el Evangelio de Juan no presenta a Pedro de forma muy positiva. Algunas de las últimas palabras de Jesús a Pedro son un castigo: “Mete tu espada en la vaina. ¿No he de beber la copa que el Padre me ha dado?” (Juan 18:11). Es bien sabido que Pedro sigue devotamente a Jesús cuando lo apresan y se lo llevan, pero también salva su propio pellejo al negar tres veces que conocía a Jesús. Cuando arrestan a Jesús, “la roca” no parece un cimiento de granito, sino más a una piedra porosa: es áspera en los bordes y se hunde con facilidad.

¿Por qué el Evangelio de Juan incluye estos detalles vergonzosos sobre Pedro, quien se convierte en quizás el discípulo más

importante? Veo estos detalles como un signo de esperanza.

Mostrando a un Pedro imperfecto, la historia nos involucra a todos. El cristianismo no es solo para los heroicos, los muy sabios o los extremadamente valientes. También es una fe para las personas que reaccionan de forma exagerada, que se equivocan con frecuencia y que huyen. El Viernes Santo, Jesús es arrestado y llevado para ser crucificado, y Pedro no cumple con lo que había prometido hacer. Esto es causa de vergüenza, pero es exactamente esta humanidad, plena y complicada, que Jesús redimirá en los días venideros.

Lecturas de hoy

Salmo 22 | Isaías 52:13–53:12

Hebreos 10:16–25 o 4:14–16; 5:7–9

Juan 18:1–19:42

Piensa en tu vida y en tu camino espiritual. ¿En qué ocasiones, como Pedro, no has cumplido con lo que prometiste? ¿Cuándo has sido, como Pedro, una roca para los demás?

SÁBADO SANTO, 30 DE MARZO

José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en su sepulcro nuevo que había labrado en la peña. Luego hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue.

Mateo 27:59-60



Hace aproximadamente un año, Director General de Salud Pública de los Estados Unidos advirtió sobre una epidemia de soledad. El aislamiento agudo se ha extendido mucho más de lo que se creía, y es tan peligroso o más peligroso para la salud que el tabaquismo y la obesidad. Me encontré pensando en esta epidemia de soledad mientras leía Mateo 27:57-66, que describe a José de Arimatea envolviendo el cuerpo de Jesús en una tela, colocando el cuerpo en una tumba, y haciendo rodar una piedra para cerrar la tumba y alejarse.

Jesús está aislado y encerrado, separado por un muro de piedra fría.

En la tradición cristiana, el Sábado Santo conmemora el momento en que Jesús descendió a las profundidades del infierno. Hace poco vi una pintura cristiana medieval dramática que retrata a Jesús entrando en el infierno a través de la boca abierta de un

cocodrilo demoníaco. Sin embargo, como la mayoría de la gente en el siglo XXI, me imagino esta escena de manera algo menos literal. Hoy, cuando Jesús es sepultado, me imagino a Jesús entrando en el infierno de la soledad aguda, descendiendo a las profundidades del aislamiento y el dolor.

La tradición dice que Jesús entra en el infierno para compartir esta experiencia, y para redimirnos y liberarnos del dolor aferrado sobre nuestras vidas. Oremos para que así sea. Hay tanto aislamiento y soledad en nuestro mundo de hoy, y tanto hambre de conexiones genuinas. La Pascua tiene mucho que ver con la gracia de Dios que descubrimos en tener amistades y vivir en comunidad.

Lecturas de hoy

Salmo 31:1-4,15-16 | Job 14:1-14 o
Lamentaciones 3:1-9,19-24 | 1 Pedro 4:1-8
Mateo 27:57-66 o Juan 19:38-42

Reflexiona sobre cómo las Buenas Noticias de la Resurrección pueden quitar el aguijón de la soledad. ¿Cómo puedes ser tú las manos y los pies de Cristo en esta obra?

DÍA DE PASCUA, 31 DE MARZO

María Magdalena fue a dar las noticias a los discípulos: «¡He visto al Señor!».

Juan 20:18



Esta es la reflexión final de este recorrido, y quiero terminar diciendo que ha sido un privilegio acompañarlos en el camino durante este tiempo de Cuaresma. Después de haber caminado juntos estos cuarenta días, compartamos ahora la alegría pascual.

Cada Evangelio tiene un relato diferente del momento en que los discípulos descubren la tumba vacía de Jesús. Al leer los cuatro relatos de este año, me llamó la atención la forma en que los ángeles aparecen en los textos. En Juan 20, dos ángeles vestidos de blanco se sientan donde Jesús había estado acostado. En Marcos 16, un ángel aparece como un hombre joven, vestido con una túnica blanca, sentado en el lado derecho del interior de la tumba. En Mateo, la tierra tiembla cuando un ángel desciende del cielo para hacer rodar la piedra y sentarse encima. Y en Lucas 24, dos ángeles les declaran a las mujeres que han ido a la tumba que Jesús está vivo. A veces los ángeles traen palabras de consuelo. En otras historias, simplemente afirman que Jesús ha resucitado. Y en un caso,

los ángeles están confundidos: ¿por qué María Magdalena está llorando? ¿No lo sabe? ¡Cristo está vivo y ha resucitado de entre los muertos!

A medida que nos acercamos al final de este tiempo, me tranquiliza la ubicación física de estos ángeles. Los Evangelios nos dicen que estos mensajeros están sentados encima, al lado o justo dentro de la tumba de la muerte. Han venido a anunciar una nueva realidad, y me pregunto si nosotros, como cristianos, no estamos llamados a unirnos a estos ángeles para hacer lo mismo.

Temerosamente, temblando, muy imperfectamente, estamos llamados a sentarnos en lugares oscuros y tenebrosos, y proclamar que aquí la muerte no tiene victoria.

Lecturas de hoy

Salmo 118:1–2,14–24 | Hechos 10:34–43 o
Isaías 25:6–9 | 1 Corintios 15:1–11 o
Hechos 10:34–43 | Juan 20:1–18 o
Marcos 16:1–8

¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Es verdad! El Señor ha resucitado.

Mi ofrenda cuaresmal

Gracias por tu generoso apoyo a la Agencia Episcopal de Alivio y Desarrollo. Estamos profundamente agradecidos por tu continua colaboración y fe en nuestra misión. Con tu ayuda, nuestro trabajo con organizaciones locales de todo el mundo promueve un cambio duradero en las comunidades afectadas por la injusticia, la pobreza, las catástrofes y el cambio climático.

Hoy el mundo necesita que compartamos actos recíprocos de amor. Nuestros programas vitales fomentan el potencial de niños pequeños y de quienes los cuidan; reducen la violencia contra las mujeres y las niñas; fortalecen la resiliencia de las comunidades frente al cambio climático; y facilitan la respuesta humanitaria a las catástrofes. Pablo escribió en Gálatas 6:9: "No nos cansemos, pues, de hacer el bien porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos". En 2024 y años venideros, mantengámonos firmes en trabajar juntos por un cambio duradero de manera justa, compasiva y humilde. Gracias por tu participación.

☐ \$20☐ \$50☐ \$100☐ \$250☐ \$500☐ \$1000☐ OTRA CANTIDAD \$_____

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad, Estado, ZIP _____

Email _____

Nombre de tu iglesia y ciudad _____

Favor de emitir los cheques a **Episcopal Relief & Development**. Corta esta página y envía tu obsequio a:

Episcopal Relief & Development
P.O. Box 3006
Harlan, IA 51593-0024

También se pueden hacer donaciones llamando al **1.855.312.4325** o visitando **episcopalrelief.org/lentengifts**.

Para **DONACIONES DEDUCIBLES DE IMPUESTOS** por tarjeta de crédito,
favor de cobrarme la donación por:

☐ VISA☐ Mastercard☐ American Express

Número de cuenta _____

Fecha de vencimiento _____ Código de seguridad _____

Nombre en la tarjeta _____

Firma _____

Número de teléfono (se lo requiere para donativos con tarjeta de crédito) _____